

aquí hasta últimos de Diciembre en sótanos y cámaras á propósito; así es que son muy buscados. Las casas que reúnen estas condiciones rentan bastante.

La vid y el olivo son otras de las producciones que constituyen una buena parte de la riqueza de este pueblo, y por eso también tienen sumo cuidado en su cultivo.

Como no podemos precisar con exactitud la cantidad de vino que aquí se hace, nos concretaremos á decir que hay destinadas al cultivo de tan apreciado arbusto 110 hectáreas de regadío y 1306 de secano.

En cuanto á la calidad de las cepas, no hay por qué decirlo, sobre todo las de la vega; y en cuanto al caldo, hemos oído afirmar á algunos argandeños que excede al famoso de su pueblo.

El aceite que se recolecta en ésta, también es de muy buenas condiciones; tienen mucho esmero en su fabricación y esto debe contribuir á mejorar sus condiciones. Su cosecha también es de importancia, pues hay destinadas á su cultivo 1.303 fanegas y 7 celemines de tierra, equivalentes á 489 hectáreas, 84 áreas y 92 centiáreas.

Aparte del terreno que dejamos mencionado, hay también en secano 709 hectáreas de tierra destinadas á cereales, 24 á eras para trillar, y 1.148 á dehesa y monte.

En cuanto á los instrumentos y aperos de labor, hay pocas modificaciones; siguen la rutinaria costumbre de la mayoría de los pueblos, esto es, los mismos que usaban sus antepasados; pero sí tienen buen cuidado en beneficiar sus tierras, por lo que son muy estimados los abonos, haciéndolos traer algunas veces de Madrid cuando los carros vienen sin carga.

La ganadería tiene poca importancia aquí donde casi todo está roturado y hay tanta cepa y olivo; no existe más que el ganado mular para las labores del campo y transporte de los carros que se dedican al acarreo.

Ganado lanar hay también poco; se puede decir que sólo lo necesario para la venta de la leche y abastecimiento de carnes.

Industria.—Como al comienzo de este capítulo hemos dicho que este pueblo es eminentemente agricultor, poco po-

demos decir de su industria, si exceptuamos la magnífica fábrica de papel continuo, que hemos creído conveniente reseñar en capítulo aparte.

Sin embargo, cuenta este pueblo con dos molinos harineros, montados con maquinarias modernas y que abastecen con holgura las necesidades de la población; tres fábricas de yeso, una de teja, baldosa y ladrillo, y otra de cerveza gaseosa.

Casi toda la industria la forma la elaboración del vino, pues tienen para ello muy buenos lagares, con sus maquinarias, antiguas en unos y modernas en los más, y cuentan con excelentes bodegas (1) para conservarlos; la fabricación del aguardiente por medio de alquitaras unas, y fábricas modernas otras, y la fabricación del aceite, para la cual cuenta con 15 molinos, 3 con husillo de engranaje, 8 con prensa de rincón y 4 con prensa de viga.

Comercio.—Es de poca importancia

(1) Entre éstas llama principalmente la atención, la que es propiedad de D. Fructuoso M. de Velasco, quien se ha dedicado á la elaboración de los vinos de mesa, llegando éstos á adquirir gran aceptación por sus excelentes condiciones.

el que hay en este pueblo; pero si hemos de consignar que, aparte de los carros que todo el año están conduciendo el vino y el aceite á Madrid, hay más de cincuenta que diariamente lo hacen con las verduras, hortalizas y frutas, desde su comienzo en el mes de Julio hasta últimos de Diciembre, á la par que traen comestibles y otros géneros de que aquí se carece.

Cuenta este pueblo con cuatro comercios de telas, con mucho gusto y elegancia, capaces de competir con algunos de la corte; 13 tiendas de comestibles, en donde se encuentra todo lo concerniente á este ramo; 9 tabernas, sin contar que en cada casa de la mayor parte de los cosecheros se expende vino; 4 carnicerías, algunas de ellas capaces de confundirse con las madrileñas, muchas salchicherías y una confitería.

Hay un Casino con su magnífica mesa de billar para solaz y recreo de los morateños y cuantos forasteros quieran ir; y aun cuando dicho edificio no reúne hoy las condiciones que debiera, nos han asegurado que han de empezar muy pronto las obras para su reforma, pudiendo estar

terminada en el verano próximo. En este Casino hay tertulia para pasar las veladas de invierno, en donde se juega á todos los lícitos.





ADMINISTRACIÓN MUNICIPAL

GRANDE y penosa es la misión que se impone un Ayuntamiento al aceptar el honroso cuanto difícil cargo que le han conferido sus convecinos, sobre todo cuando la misión resulta útil y provechosa; y mucho más penosa y difícil es hoy en que los Municipios se encuentran abrumados con los crecidos impuestos que sobre ellos pesan y las múltiples atenciones que tienen que cubrir con el escaso erario de que disponen.

No ignoran los morateños que la actual administración municipal, así como las anteriores, cumple y han cum-

plido fielmente su misión, y únicamente así se explica el que con un presupuesto de ingresos poco mayor que el de gastos, hayan podido hacer una economía de algunos miles de duros.

Morata, como todos los pueblos, se administra por un Ayuntamiento de elección popular, compuesto de un Alcalde, dos Tenientes, un Procurador y seis Regidores.

La Casa-Ayuntamiento, que está situada en la plaza de la Constitución, es un edificio antiquísimo, que no reúne las condiciones que una población de esta importancia debe tener, y la Corporación estaba formando expediente para la construcción de uno *ad hoc*; pero la cantidad, y alguna otra más que tenía economizada para este objeto y hacer otras mejoras de importancia y suma utilidad para el pueblo, ha tenido que destinarla á subvencionar el ferrocarril, mereciendo por este solo hecho los aplausos del vecindario, como los merecerá de toda persona medianamente sensata.

La secretaría del Ayuntamiento está á cargo de un activo é inteligente Se-

cretario, que lleva muchísimos años al frente de tan espinoso como complicado cargo; habiendo merecido repetidas veces los más justos elogios de los centros oficiales, porque sus expedientes siempre se han distinguido por estar ajustados á las disposiciones vigentes y á la más estricta justicia.

El decano de los Secretarios del partido de Chinchón, que así puede llamársele á nuestro buen amigo D. Francisco Martínez, goza de 2.150 pesetas de sueldo anual, y para ayudarle en sus trabajos tiene á sus órdenes un Oficial auxiliar, con 2,50 pesetas diarias; un temporero con 2, y un portero alguacil con 1,25, casa, luz y leña.

Cuenta además este Ayuntamiento con un *Voz pública*, para anunciar á su vecindario los asuntos más importantes de la municipalidad.

Cuatro serenos hacen la vigilancia del pueblo durante la noche, y otros cuatro la guarda del campo; pero desde el mes de Julio hasta últimos de Octubre aumenta otros cuatro ó más, por ser insuficientes los primeros.

Así para la vigilancia del pueblo co-

mo para la del término, cuenta con un puesto de la Guardia civil, que tiene establecido su cuartel en la plaza de la Constitución.

Consumos.—El impuesto de consumos está por administración municipal, y sus oficinas se hallan establecidas en la Casa-Ayuntamiento. El personal de este ramo lo componen un Administrador con 2,50 pesetas diarias, y tres dependientes á las órdenes del primero.

Peso y medida.—Otro de los arbitrios municipales es el de peso y medida. Este ramo, como es independiente del Municipio y propio de la «Sociedad de Cosecheros», tiene establecidas sus oficinas en una casa particular de la calle de la Libertad Baja, al frente de cuyas dependencias hay un Administrador con 2,25 pesetas, y cinco mozos (1), encargados de pesar, medir y cargar las mercancías.

Por cada arroba de vino ó aguardiente que se mide para fuera de la localidad, se paga 20 céntimos de peseta, y 15 si es para el consumo del pueblo; y

(1) A veces se aumentan éstos hasta 20 ó más, cuando las circunstancias así lo exigen.

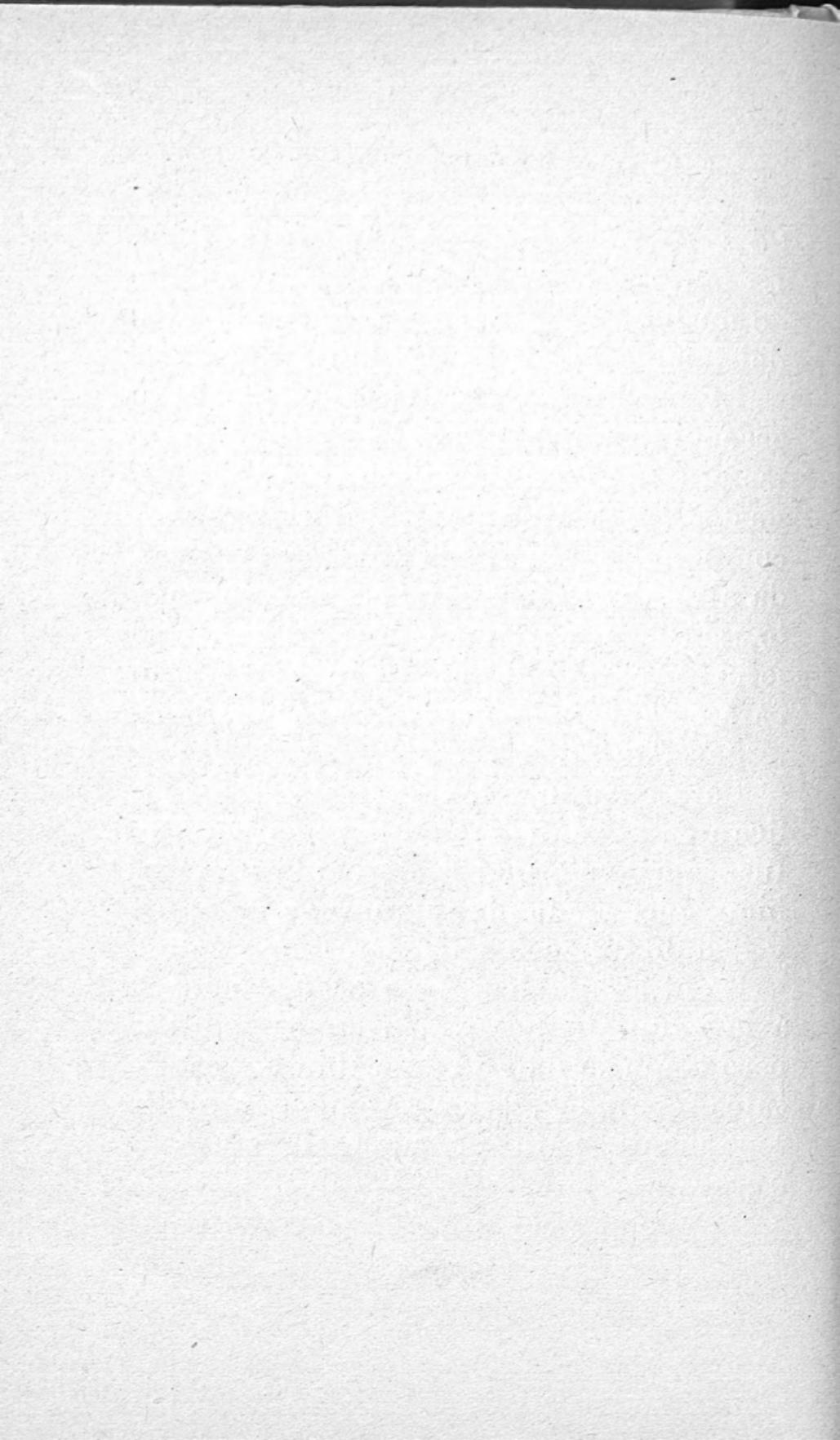
25 y 15 respectivamente la de aceite. La fanega de cereales cuesta el derecho de medida 10 céntimos de peseta á los del pueblo, y 20 al forastero.

El producto de todo esto, que suele ascender cada año á unas 15.000 pesetas próximamente, después de cubrir los gastos, se destina á obras públicas, recomposición de calles y caminos, se ayuda al Municipio á cubrir su presupuesto, si lo necesita, y con lo restante se forma un fondo, el cual está depositado para cuando la Sociedad cree conveniente hacer uso de él.

Para examinar las reses que se sacrifican en el Matadero hay un entendido Inspector veterinario, el cual está también encargado de examinar la pesca y todo lo que son artículos alimenticios.

De otras muchas cosas pertenecientes á la municipalidad podríamos hablar; pero como se han de describir en capítulos separados, procuraremos evitar su repetición, para no molestar tanto á nuestros lectores.







INSTRUCCION Y BENEFICENCIA

Los títulos con que encabezamos este capítulo son ambos de capitalísimo interés en todo pueblo civilizado, y á nuestro juicio una de las más importantes atenciones que pesan sobre los Municipios, por cuya razón deben ocupar lugar preferente en sus presupuestos.

Si dirigimos una ligera ojeada por la historia de la enseñanza y la escritura, y recordamos los tiempos aquellos en que los hombres no recibían ese pan de la inteligencia, haciendo una vida semi-salvaje, permaneciendo en la más crasa ignorancia, y en que se dividían los pueblos en castas de sangre, según sus

oficios ó cargos, que, no pudiendo confundirse, estaba el poder en un corto número de privilegiados, comprendiendo la servidumbre los individuos restantes, nos consideraremos hoy aún mejor que los Monarcas de aquellos tiempos. ¿Y á quién debemos este progreso? ¿Quién nos ha sacado de esta ignorancia y envilecimiento? La instrucción, las escuelas primarias, esos centros docentes donde se fundan los cimientos de la humanidad, y sin cuyas bases ó cimientos no pueden sostenerse grandes y sólidos edificios.

He aquí por qué en todas partes, y más en la actualidad, los primeros establecimientos de las naciones son las escuelas de primera enseñanza.

Las escuelas modernas no son las rutinarias escuelas de antes; hoy son más prácticas, más educativas, pero no todo lo que debieran ser, por causas que no queremos ni debemos mencionar.

Sostiene este Municipio cuatro escuelas municipales: dos de niñas y otras dos de niños, dotada cada una de ellas con 825 pesetas y la cuarta parte para material. Las retribuciones, que no es-

tán compensadas, las pagan directamente los niños.

El alquiler de los cuatro locales y habitaciones para sus profesores, cuesta al Ayuntamiento 1.000 pesetas anuales, y reciben la instrucción en estos locales unos 170 niños próximamente, é igual número de niñas.

Tenía este Municipio proyectada la construcción de un nuevo edificio para escuelas y habitación á sus profesores; pero la cantidad destinada para este objeto, y alguna más, ha tenido necesidad de dedicarla á la subvención del ferrocarril. No dudamos que tan pronto como se desligue de esto, y en atención á los buenos deseos que tiene, realizará este nobilísimo propósito.

Otra reforma importante y deseosa de llevar á cabo, si lo aprueba la superioridad, tiene proyectada este Ayuntamiento, cual es la de suprimir una escuela de cada sexo y establecer en su lugar una de párvulos, donde puedan recibir la enseñanza los niños y niñas hasta la edad de siete años, con cuya reforma ganaría mucho el vecindario, más los niños, y no menos sus profesores.

Como se desprende de las anteriores líneas, el Ayuntamiento de este pueblo abriga buenos deseos hacia la instrucción primaria, como lo prueba la religiosidad con que están pagados sus profesores: ejemplo que debieran imitar otros pueblos más importantes.

Beneficencia.—No hay acción más grande, más noble ni más sublime, que la de socorrer al necesitado.

Cuando un individuo ó una Corporación alivia al menesteroso en sus necesidades, encuentra una verdadera satisfacción en sí por aquella acción, librando quizá de una muerte segura á un desgraciado.

Este Municipio, convencido de tal verdad, no desatiende tan sagrada obligación, sino que, por el contrario, emplea todos sus esfuerzos á fin de conseguir que á esos desheredados de la suerte no les falte el sustento necesario para el sostenimiento de la vida, y atiende á todo cuanto necesitan en sus enfermedades.

Así es que para socorrer á los pobres imposibilitados ó enfermos de la localidad cuenta este Ayuntamiento con un hospital, legado de D. Antonio López

en 1670, en el cual hay ocho camas de hierro (algunas sin estrenar), y en el que se asiste con el esmero y cuidado que necesitan tan desgraciados seres.

No contentos los morateños con ejercer la caridad entre sus convecinos, y deseosos de que ésta alcance á los demás desgraciados, tienen también otro hospital (titulado de Vallejo, por ser éste quien legó su casa, á principios del siglo XVI) para tan sublime objeto; hospital que sirve de albergue á los pobres transeuntes, en donde encuentran refugio seguro contra las inclemencias del tiempo.

La asistencia facultativa para 150 familias pobres está encomendada á dos activos é inteligentes Médicos, los cuales cobran por tan señalado servicio 750 pesetas anuales cada uno, y los medicamentos que las mencionadas familias pobres necesitan, se suministran en la farmacia de esta villa, la cual se paga por recetas é importa unas 950 pesetas anuales próximamente.

Las familias pudientes tienen contratas particulares para la asistencia médica, bien con los señores Médicos antes

mencionados, ó bien con otro particular que hay en la localidad, los cuales cobran sus igualas por trimestres vencidos; y respecto de los medicamentos, unos están ajustados con el Farmacéutico, y otros pagan por recetas.





RELIGIÓN Y TEMPLOS

EL norte de todos los impulsos del corazón humano es la religión; ella es la que dirige las acciones públicas y privadas del hombre; así es que no hay un pueblo ó nación que pueda llamarse tal, en que no se hayan encontrado indicios de adorar alguna divinidad, sea la que quiera.

Morata es un pueblo enteramente cristiano, y se convencerá de ello el que vea una misa de alba, adonde acude tantísima gente, ó bien presencie una Semana Santa, en que se llena la iglesia parroquial dos horas antes de empezarse los Santos Oficios ó sermones, en la incerti-

dumbre de no tener luego donde colocarse, á pesar de ser grande el templo. Además de la iglesia parroquial posee cuatro ermitas, llamadas *La Antigua*, *El Rosario*, *La Soledad* y *El Cristo de la Sala*.

Iglesia parroquial.—Esta pertenece á la diócesis de Madrid-Alcalá, arciprestazgo de Chinchón; es de segundo ascenso, y el personal lo componen un párroco, un coadjutor, un sacristán mayor organista, un crucero, dos acólitos y un entonador.

Cuenta esta parroquia con una casa rectoral, cerca de la iglesia, sin censo ni gravamen de ninguna clase y de regulares condiciones.

Está situada al SE. de la población en la plazuela de Palacio, y bajo la advocación de la Inmaculada Concepción. Compónese de dos partes: una, la torre y entrada de ella, que es lo que se conserva de la antigua y primitiva iglesia, cuya fecha de fundación se ignora; y otra, la parte nueva, que es un magnífico edificio, el cual quedó sin terminar, como lo indica su construcción, sin saber ni tener noticias de por qué se suspendieron sus obras.

La edificación de ésta data del año 1635, dos años después de comprar el señorío y jurisdicción de esta villa el conde de Altamira, por lo que se supone que dicho señor fuera el iniciador de tan colosal obra, pues de haberse terminado según los planos primitivos, hubiera sido, un magnífico templo. Según algunos, el proyecto del Conde era el de hacerla Colegiata.

Está formada por tres naves, y su construcción es de piedra sacada de uno de los cerros de este término, en el cual se conservan algunas piezas labradas de grandes dimensiones para la continuación de la obra. Cada una de las naves laterales tiene dos magníficos arcos, y es de suponer tendría por lo menos otro si se hubiera terminado la obra.

La torre, que, como ya hemos dicho, es la que tenía la iglesia antigua, es más pequeña que el edificio nuevo; con esto se formarán una idea nuestros lectores de la diferencia que hay de lo edificado antiguo á lo moderno.

El coro hace un año que se ha construído; es de hierro sostenido por cuatro elegantes columnas del mismo metal. Su

piso está entarimado, ocupando todo muy poco terreno; y tanto esto como su sencillez, hacen que forme un conjunto agradable.

El órgano es magnífico, á pesar de que por el transcurso del tiempo no conserve sus primitivas voces. Es de suponer no haya sido construído para esta iglesia.

La altura de este templo es colosal: alcanza en su parte máxima, en el interior, á 21 metros.

El pavimento de esta iglesia llama la atención á todo el que la visita, no tan sólo por su embaldosado, cuanto por su esmerado aseo. Las losas, desde la entrada principal hasta las puertas laterales, son de piedra de Colmenar; de ella se emplearon unos 3.300 pies cuadrados, y lo restante, de 5.000 á 6.000 de baldosa de á pie, mitad de pizarra y mitad de alabastro, formando en el presbiterio un tablero de juego de ajedrez, lo restante otros diversos dibujos y todo ello un conjunto bellísimo. El coste de estas obras, que se hicieron en el año 1875, se elevó á 9.500 pesetas.

Poco encierra de notable esta hermosa parroquia. Los retablos no tienen méri-

rito alguno, ni corresponden tampoco al edificio; y respecto á pinturas, á pesar de la abundancia de cuadros, son de escaso mérito, si se exceptúa una Concepción del retablo mayor, de regular tamaño, que fué comprada en 1816.

En esculturas tampoco hay figuras notables; lo que más nos ha llamado la atención es un San Francisco de Paula, que se encuentra en el segundo altar de la capilla del Rosario, cuya cabeza es admirable.

La sacristía es buena, y está decorada con mucho gusto; tiene magnífico retablo y hermosa cajonería de nogal, que llama la atención de todos por su mérito y sencillez. Las pinturas que encierra son de poco mérito; de los seis cuadros que la adornan, sólo los dos evangelistas San Marcos y San Mateo son regulares, al decir de las personas competentes.

Tres entradas tiene este templo: al Norte, Sur y Oeste; esta última es la principal y más usada, y, como dijimos antes, ocupa la parte de la primitiva iglesia.

La Antigua.—Al SO. de la pobla-

ción, y junto á las mismas casas, se encuentra un santuario, que por su magnificencia más bien pudiera llamársele iglesia que ermita. Este santuario está destinado al culto de Nuestra Señora de la Antigua, á quien los morateños profesan una fe y vocación decidida.

Nada se sabe acerca de la fundación de esta ermita; pero sí puede asegurarse es antiquísima, á juzgar por algunos detalles que existen en la sacristía. Su construcción es de piedra sillería, y hace pocos años sufrió por dentro una verdadera reforma: se blanqueó todo el interior de la ermita, incluso la sacristía; se arregló el piso; se hizo un púlpito y coro nuevos, y se compró un magnífico armonium.

Justo es consignar aquí, para satisfacción de tan caritativos señores, que todas estas obras fueron á expensas de D. Diego Jaraba, D. Emilio M. de Velasco y D. José García Gutiérrez.

De los tres retablos que hay en este santuario, ninguno de ellos tiene mérito, exceptuando dos cuadros muy buenos, uno representando á Jesús cuando le sacaban de la cárcel para azotarle, y el

otro, la aparición de San Francisco á unos Cardenales.

La sacristía también es regular, pero sin mérito alguno, más que un crucifijo de marfil en una urna de madera con incrustaciones de concha.

Contigua á esta ermita, y formando parte del mismo edificio, hay una casa destinada á vivienda de la familia que está á cargo del santuario, para que cuide de su custodia, así como del aseo y limpieza.

La fiesta en honor á esta Virgen se celebra el 8 de Septiembre, día de la Natividad de Nuestra Señora; á cuyo efecto es trasladada la víspera á la iglesia parroquial en su carroza, con acompañamiento de las Hermandades y Cofradías. El mismo día de la fiesta, por la tarde, se vuelven á llevar á su templo á la Santísima Virgen, acompañada de gran multitud de gente y de luces, que por su hora forma un cuadro imponente y conmovedor. Mucho es el entusiasmo que los morateños manifiestan á tan augusta Imagen, no habiendo para ellos otra de igual mérito y valía; y de aquí que en estos días y los sucesivos lo de-

muestren, entregándose este vecindario á las diversiones comunes en los pueblos, como son: fuegos artificiales, corridas de toros, grandes bailes, música de aire, etc.

El Rosario.—Al O., un poco más arriba del santuario anterior, hay una reducida ermita, destinada al culto de Nuestra Señora del Rosario. Ni en el edificio, ni en lo que dentro encierra, puede decirse hay nada de notable. Su fundación data de remota fecha, á juzgar por el aspecto que presentan sus muros.

La Soledad.—Al E. de la población, y á unos cien metros de ella, se encuentra otra ermita, en donde se venera á la efigie de aquella Santa Madre que con resignación vió á su Hijo pasar los más crueles tormentos.

Titúlase este santuario, entre los del pueblo, con el nombre de ermita de los Santos Viejos, porque en ella hay unas efigies que por Semana Santa son trasladadas á la iglesia para sacarlas en las procesiones que en dichos días tienen lugar. Estos Santos, que son un Nazareno y un San Juan, han sido sustituidos este año por otros nuevos, con cuyo motivo ha sufrido también esta ermita

una verdadera reforma, blanqueando todo el interior, restaurando cuanto tenía deteriorado, arreglando la casa que contigua á ella tiene para albergue la familia que está á su cuidado, y colocando una campana pequeña. Por lo demás, nada de notable encierra; únicamente una preciosa Soledad, que está muy bien tallada.

El Cristo de la Sala.— En la calle del Cristo, y en una de las casas que están al S. de la población, hay una pequeña habitación, que en un principio fué albergue de pobres transeuntes, hoy convertida en ermita, en honor al Santísimo Cristo de la Sala, llamado así por cierta historia que cuentan. Es un santuario muy reducido, y que sólo tiene un pequeño retablo con un crucifijo. Los morateños tienen la loable costumbre de irle á visitar en Semana Santa con verdadera devoción, después de los sermones de la noche.

El cementerio.— Al E. del pueblo, y en uno de los lados de la carretera que conduce á Perales, existe el cementerio, y en medio de los terrenos que encierran sus blancos muros descuellan los altos y

verdes cipreses que, arrogantes, se alzan en aquel lúgubre y solitario paraje. A pesar de su austeridad, presenta desde lejos un aspecto muy diferente al que está destinado. En el centro se encuentran sus galerías llenas de nichos, algunos con lujo y gusto, cual lo están en Madrid, pues los morateños, sobre todo los que pueden, son espléndidos para perpetuar la memoria de sus familias, y no reparan en gastos para honrar sus cenizas.

En uno de sus ángulos, al N., hay una pequeña capilla destinada á depósito de los que mueren de enfermedad contagiosa.

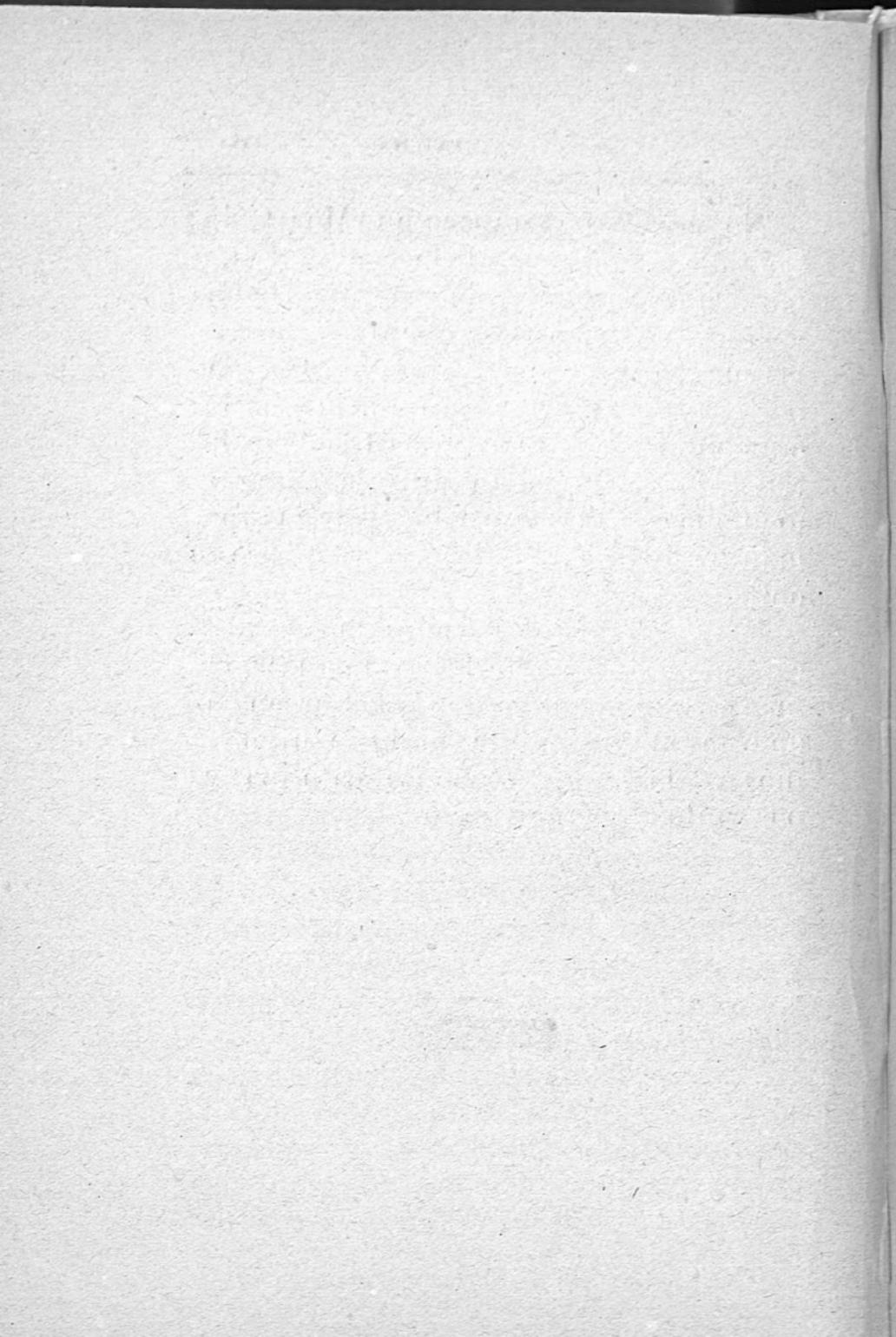
Su situación está de tal manera, que no ofrece ningún peligro á la salud pública de la localidad, mucho más desde hace pocos años que le ampliaron con una porción de tierras contiguas á él, por ser insuficiente las que había; hoy ya puede asegurarse que sobra terreno, aun en el desgraciado caso de epidemia.

Su puerta, que está al S., tiene una magnífica verja de madera en forma de arco, que constituye un conjunto admirable con la blancura de las tapias.

No escasean tampoco en Morata las Cofradías y Hermandades religiosas, á las cuales pertenece la mayoría de sus vecinos; entre ellas se cuentan, por ser las más numerosas, la de Nuestra Señora de la Antigua, el Carmen, Sacramental y Concepción ó Hijas de María; todas ellas están muy bien reglamentadas, y los individuos que las forman no faltan á sus diferentes deberes y obligaciones.

Por los datos que apuntamos en este capítulo queda demostrado lo anteriormente dicho, referente á las creencias de este pueblo, y que no nos equivocamos al decir era ferviente católico y, por tanto, buen cristiano.







EDIFICIOS NOTABLES

DAN testimonio indeleble de que en la antigüedad han sido opulentos ó han alcanzado importancia política, los pueblos que aún conservan restos de monumentos ó edificios célebres.

No es Morata de los que menos edificios notables puede contar, tanto antiguos como modernos, lo cual prueba que antiguamente, así como en la actualidad, ha sido y es un pueblo rico.

Entre los edificios antiguos, figura en primer término el magnífico y delicioso palacio de los condes de Altamira, que si hoy no es más que una sombra y un recuerdo de su antigua y pasada

grandeza, da testimonio de haber sido una joya artística, no tan sólo por su construcción y estilo arquitectónico, sino por sus notables pinturas, tan bien conservadas á pesar de los años transcurridos y de lo poco cuidado que ha estado últimamente.

Este palacio, que debió construirse en los años de 1633 al 1636, se compone de dos partes: la fachada principal, que da á la plazuela de Palacio, y las cocheras y caballerizas; entre uno y otro están los jardines.

La puerta principal, situada al S. por la plazuela, da entrada á un pequeño portal, por el que se pasa á un hermoso patio que tiene diez magníficas columnas de piedra de una sola pieza, y en cuyo centro hay una preciosa fuente con pilón, también de piedra. Este patio se cubre en el verano con un emparrado, formando todo un conjunto admirable y encantador, que convida á gozar de sus delicias. Alrededor de este patio hay infinidad de puertas, unas que dan paso á las habitaciones, y otras á los jardines y demás dependencias. Las habitaciones de la planta baja estaban destinadas

para la servidumbre de los Condes.

A la izquierda del patio hay un arco con su correspondiente verja, que da entrada á una amplia y cómoda escalera de piedra, que conduce al piso principal del palacio, y se encuentra en primer término una espaciosa galería con diez balcones que dan vista al patio antes descrito, y á cuyo alrededor están las espaciosas, cómodas y hermosas habitaciones que por muchos años fueron morada de los Altamiras y de los Monarcas que solían visitar esta población. Todavía existe una gruesa y maciza cadena de hierro que atravesaba la puerta principal de este palacio, señal indeleble en aquellos tiempos de que algún Monarca se había hospedado en él. Aún recuerdan los morateños haber oído decir á sus padres que este palacio era muy visitado por Carlos IV y su favorito Godoy, celebrando la bienvenida de tan augustos personajes con corridas de toros, que tenían lugar enfrente de tan deliciosa mansión. En una de las habitaciones principales, llamada la Galería, sin duda por su gran extensión, hay un gran balcón corrido, de mayores dimen-

siones que los demás, que daba al jardín y enfrente del palomar, en el que se instalaban el Monarca y su acompañamiento para tirar á las palomas.

Esto dará una idea más á nuestros lectores de la opulencia de los Condes y de la importancia que en la corte disfrutaban, por tantos y tan honrosos títulos como poseían.

Los canecillos del tejado son de madera y de gran mérito artístico; tanto, que es lo que más llama la atención de los inteligentes: su coste sería grande, por lo extenso que es el edificio.

Las cocheras ó caballerizas, que dan á la plazuela de Don Santiago, no tienen nada de notable; es un grandioso edificio de piedra y ladrillo de mucha consistencia, cuyo estado es bueno, á pesar del transcurso del tiempo.

Ya dijimos que los jardines ocupan el espacio que hay entre la fachada principal y las cocheras; es un vasto terreno, que sería delicioso en aquellos tiempos, pero que hoy está destinado á semilleros y huerta.

Tiene este edificio abundantes aguas, tanto, que cuenta con siete fuentes; las

dos situadas en el jardín son magníficas, de piedra marmol y de gran mérito, por lo que aún se puede apreciar. ¡Lástima que esta joya artística haya venido al lamentable estado en que hoy se encuentra! En la actualidad este palacio ha pasado á ser propiedad del señor marqués de Torneros, y esperamos lo reforme, pues de lo contrario se perdería todo.

Tenemos en segundo término, entre los edificios antiguos el palacio del conde de Sástago, situado en el centro del pueblo y plazuela llamada de Robles, de tan escaso mérito y valor, que no es siquiera una sombra del anterior, por lo que renunciamos á describirle.

Entre las construcciones modernas, el que más llama la atención en Morata, con justísima razón, es el grandioso hotel, terminado no ha mucho tiempo por el senador del Reino y acaudalado banquero Sr. Jaraba. Este señor, que tiene aquí muchas y muy buenas posesiones, y que cobra de ellas pingües rentas, ha querido también hacer algo en beneficio de la población, ya proporcionando trabajo á gran número de obreros, ya

hermoseándola con tan magnífico edificio.

Se halla situado al Oeste, pero dentro de la población (1), entre las calles de la Iglesia, Marina y plazuela de Don Gregorio. Sobresale muchísimo de los demás edificios, como para demostrar así más su arrogancia y majestad. Es de ladrillo y estilo moderno, formando un conjunto bellissimo.

Tiene un patio á manera del que hemos descrito en el palacio anterior, pero sin fuente; sus columnas son de hierro.

El Sr. Jaraba, que es un buen padre de familia, y que inculca á sus hijos en la religión del Crucificado, no ha querido que á esta deliciosa morada le falte una habitación en la que poder rendir el culto debido á su Criador. Al efecto, cuenta con un bonito oratorio de forma ovalada, que cuando esté decorado será una preciosidad.

Tarea muy pesada sería el ir citando una por una las muchas y hermosas

(1) Está asentado sobre el solar de una gran casa que tenían los frailes Franciscanos, y de la cual aún existen el cocedero y cueva, los mejores que hay en Morata.

habitaciones de este hotel, con las cuales pudiéramos formar un buen museo de figuras geométricas; pero renunciamos á ello, y sólo nos concretaremos á decir que su construcción ha costado cerca de 375.000 pesetas. Este solo detalle habla más alto que nosotros pudiéramos hacerlo, y en estos momentos se están amueblando las habitaciones con el lujo y elegancia en armonía con su construcción.

Tampoco ha querido el Sr. Jaraba que por un accidente de la Naturaleza pudiera en poco tiempo destruirse la obra, después del capital en ella empleado, los sinsabores que le cuesta y el entusiasmo que por ella tiene; y á este fin la ha dotado del invento del célebre Franklin para librarle del furor de la electricidad, colocando en ella dos pararrayos.

Para surtir de aguas al hotel, así como á los jardines que están proyectados, contiguos á él, ha comprado el señor Jaraba las aguas de una finca cerca del pueblo, y para su conducción están haciéndose en la actualidad las obras necesarias; consiguiendo de este modo dar

ocupación á los braceros del pueblo, mejorar notablemente su finca, y dotar de un nuevo caudal de aguas al pueblo, aumentando sus condiciones higiénicas.

De otros muchos y buenos edificios modernos pudiéramos hablar, pero sería tarea interminable, y es justo demos fin á este capítulo.





FÁBRICA DE PAPEL

DE propósito hemos dejado para reseñar en último término este grandioso establecimiento, pues bien merece que le dediquemos capítulo aparte, y hagamos, aunque sea ligera, una descripción de él, á fin de que sea conocido por todos aquellos que se interesan por la prosperidad de esta provincia.

El ser visitada diariamente esta magnífica fábrica por muchos de los habitantes de estos contornos, y sobre todo los elogios que de ella hacen las personas inteligentes, aficionadas á las industrias notables, es la mejor prueba que puede darse de ser digna de mención en este tomo.

Sin disputa puede asegurarse que es una de las fábricas mejor montadas de España, y capaz de competir con las del extranjero; si á esto añadimos el que su propietario no omite medio ni sacrificio alguno por implantar anualmente todas las innovaciones conforme á los adelantos de la ciencia, y que su celoso é inteligente director, D. Fructuoso M. de Velasco, hace todos los años una excursión al extranjero para cerciorarse por sí mismo de las reformas que constantemente sufre, tanto la maquinaria como las diversas composiciones del papel, nos convenceremos de que con justa razón puede calificarse de notable en todos conceptos esta fábrica.

Está situada al E. de la población y á tres kilómetros de distancia, entre la carretera que va á Perales y el río Tajuña, de quien recibe las aguas que dan movimiento á sus máquinas.

La figura de esta magnífica fábrica es la de un cuadrado sin cerrar por el S., en cuyo centro se halla instalada su maquinaria, y alrededor todas las demás dependencias y habitaciones de su propietario, director y demás empleados.

En el año de 1859, habiéndose utilizado antes el salto de agua para mover un molino harinero, un batán de paños y unos cilindros para la trituración de pastas, dedicadas á la fabricación de papel de mano, se montó una máquina continua y se hicieron algunas otras reformas. Para esta transformación se formó una Sociedad con la razón social de «Romillo, Velasco y Compañía». A los pocos años quedaron como únicos propietarios los Sres. Velasco, que tuvieron como razón social «Hijos de Velasco», y, por último, quedó sólo como propietario D. Emilio Martínez de Velasco.

Cuando el establecimiento empezaba á regularizar su marcha, sufrió un siniestro de gran consideración, incendiándose el edificio central, que alojaba la máquina continua, cortadora, sala de apresto, taller mecánico de reparaciones, y, por último, almacén de trapos cortados, en el que existían 65.000 kilos de dicho material.

Acaeció esta sensible desgracia en la noche del 14 al 15 de Agosto de 1878, é inmediatamente se volvió á reedificar;

hoy cuenta con los elementos siguientes:

Cuatro turbinas, que pueden desarrollar una fuerza de 140 caballos, construídas en los talleres de Planas, Flaquer y Compañía, de Gerona. Dos máquinas de vapor, con fuerza de 40 caballos, construídas por la casa de Middleton, de Londres.

Para la trituración de pastas se emplean cilindros holandeses.

La nueva máquina continua que puede arrojar una banda de papel de un metro cincuenta centímetros de ancho, marcha á una velocidad de 50 metros por minuto, haciendo 4.500 metros en una hora, 108.000 en un día y 3.240.000 en un mes, con lo cual había para cubrir el suelo de nuestra Península; fué construída esta máquina por la casa de Dautreband Thiry, de Huy (Bélgica) lo mismo que sus accesorias, cortadora y embobinadora.

En esta sala de apresto tiene montadas dos calandrias para la satinación del papel, construídas por la casa Bell de Kriend (Suiza), cantón de Lucerna.

Como en estos establecimientos se trabaja día y noche, para el alumbrado

cuenta éste con dos dinamos de corriente continua de 1.500 bujías cada uno, utilizando lámparas incandescentes de 10 y 16 bujías, tanto en la maquinaria como en las demás dependencias.

Su producción anual es de 900.000 á un millón de kilos de papel, cuyo mercado es casi exclusivo en Madrid, teniendo en la actualidad la contrata con *El Imparcial*.

Ocupa diariamente un personal de 140 á 150 obreros entre hombres y mujeres, con cuyos datos queda demostrada la importancia y utilidad que esta fábrica da á Morata, en la cual tiene asegurada su subsistencia gran número de familias que no quieren ó no puedan dedicarse á las faenas agrícolas. Por desgracia, no todos los pueblos de España pueden contar con un establecimiento industrial de esta importancia; pues si al menos hubiera uno en cada partido, aun cuando fuera más modesto, la suerte de nuestro país sería otra, la miseria aminoraría, al par que la emigración.

Cuenta además este establecimiento con una pequeña fundición, taller mecánico de reparaciones, así como fragua.

y carpintería para todas las recomposiciones que puedan ocurrir en su maquinaria.

Todos los almacenes están numerados y tienen sus avisadores eléctricos, que, en caso de incendio, anuncian al portero, para que éste pueda dar la voz de alarma.

Tiene también una hermosa y amplia capilla, con el carácter de pública, donde se rinde culto en honor de Nuestra Señora del Rosario, bajo cuya advocación está establecida la fábrica. Todos los días festivos, uno de los señores Sacerdotes del pueblo, conducido por uno de los coches del establecimiento, va á celebrar el santo sacrificio de la misa, á la que asisten los empleados de la casa y los obreros del campo que se encuentran próximos. Los ornamentos y todo cuanto la capilla encierra, es de mucho gusto, y hasta pudiera decirse de lujo.

Posee huerta y jardines espaciosos, en donde se cultivan infinidad de plantas, árboles y flores; todo ello con mucho gusto y esmero, resultando en conjunto un paraíso.

Los que visitan este establecimiento no